

Esquema de una explicación de Chaplin por José Carlos Mariátegui

El tema Chaplin me parece al menos tan considerable como el tema Lloyd George o el tema Mc. Donald, (si le buscamos equivalentes en solo la Gran Bretaña). Muchos han encontrado excesiva la aserción de Henri Poulaille de que "The Gold Rush" ("En pos del Oro", "La Quimera del Oro" son traducciones apenas aproximadas de este título), es la mejor novela contemporánea. Pero, — localizando siempre a Chaplin en su país, — creo que, en todo caso, la resonancia humana de "The Gold Rush" sobrepasa largamente a la del "Esquema de Historia Universal" de H. C. Wells y a



Cómo lo habría pintado Rembrandt.

la del teatro de Bernard Shaw. Este es un hecho que Wells y Shaw serían, seguramente, los más interesados en subrayar, exagerándolo a su vez y extremadamente y Wells atribuyéndolo, algo melancólico, a la deficiencia de la instrucción secundaria).

La imaginación de Chaplin elige, para sus obras, asuntos de categoría no inferior al regreso de Matusalén o la reivindicación de Juana de Arco; el Oro, el Circo, Y, además, realiza sus ideas con mayor eficacia artística. El intelectualismo reglamentario de los guardianes del orden estético, se escandalizará por esta proposición. El éxito de Chaplin se explica, según sus fórmulas mentales, del mismo modo que el de Alejandro Dumas o Eugenio Sue. Pero, sin recurrir a las razones de Bontempelli sobre la novela de intriga ni suscribir su revaluación de Alejandro Dumas, este juicio simplista queda descalificado tan luego como se recuerda que el arte de Chaplin es gustado con la misma fruición, por doctos y analfabetos, por literatos y boxeadores. Cuando se habla de la universalidad de Chaplin no se aplica a la prueba de su popularidad. Chaplin tiene todos los sufragios: los de las mayorías y las minorías. Su fama es, a la vez, rigurosamente aristocrática y democrática. Chaplin es un verdadero tipo de élite, para todos los que no olvidamos que élite quiere decir electa.

La búsqueda, la conquista del oro, el gold rush, ha sido el capítulo romántico de la fase bohémica de la epopeya capitalista. La época capitalista comienza en el instante en que Europa renuncia a buscar el oro real, el oro físico. El descubrimiento de América es, por esto sobre todo, una intima y fundamentalmente ligada a su historia. (Canadá y California, grandes estaciones de su itinerario) Sin duda la revolución capitalista fué principalmente, una revolución tecnológica: su primera gran victoria es la máquina: su máxima invención, el capital financiero. Pero el capi-

talismo no ha conseguido nunca emanciparse del oro, a pesar de la tendencia de las fuerzas productoras a reducirlo a un símbolo. El oro no ha cesado de insidiar su cuerpo y su ánimo. La literatura burguesa ha negligido



Charlie Chaplin

casi totalmente este tema. En el siglo decimo nono, sólo Wagner lo siente y lo expresa en su manera grandiosa y alegórica. La novela del oro aparece en nuestros días: "L'Or" de Blaise Cendrars, "Types d'Or" de Cromme Lynck son dos especimens distintos pero atípicos de esta literatura. "The Gold Rush" pertenece también, legítimamente, a ella. Por este lado, el pensamiento de Chaplin y las imágenes en que se vierte, nacen de una gran situación actual. Es inminente la creación de una gran sátira contra el oro. Tenemos ya sus anticipaciones. La obra de Chaplin anticipa algo que se agita vivamente en la subconciencia del mundo. Chaplin encarna, el cine el bohemio. Cualquiera que sea su disfraz, imaginamos siempre a Chaplin en la traza vagabunda de Carlitos. Para llegar a la mas hób

iliterario, es en los países donde la libertad es menos cantada por los vates oficiales, donde aparece como una idea hecha carne en un hombre. Así en el país de Mr. Hoover, en Waldo Frank. Así en el Perú del Sr. Leguía, en José Carlos Mariátegui.

Los lectores de LA VIDA LITERARIA saben quien es José Carlos Mariátegui, el joven escritor peruano cuyas opiniones hemos destacado muchas veces en estas páginas. Sin embargo, su obra es entre nosotros mucho menos conocida de los jóvenes que la de cierto prestigioso y "revolucionario" arequipeño.

Hace cinco años, Don Leopoldo Lugones, siempre dispuesto a aplaudir el talento de sus adversarios, descubrió en una reciente revista de filosofía, que por otra parte nadie lee, la transcripción de un largo artículo de José Carlos Mariátegui. Y naturalmente, constituyó para nosotros como para el maestro, la revelación de un verdadero escritor, dotado de todas las aptitudes literarias, imprescindibles para hacer obra perdurable.

Desde entonces, somos admiradores de José Carlos Mariátegui y sus amigos personales desde la aparición de "Amauta", la gran revista que él dirige heroicamente, contra todas las asechanzas de un gobierno tiránico.

Esta doble actividad de escritor combatiente, a la vez idealista y realista, destaca singularmente la figura de Mariátegui en el panorama de las letras continentales. De ahí la justeza de una afirmación de nuestro compañero Luis Emilio Soto en el número 12 de LA VIDA LITERARIA.

"El intelectual joven y rebelde a la dictadura es un neologismo que no se registra en España; es de América y se llama Mariátegui, para decirlo con la más procer de las voces".

Quizás el adjetivo "intelectual", tan gastado, no sea el más aplicable a José Carlos Mariátegui, que es ante todo un hombre libre y un artista. Por esto último cuenta precisamente tanto para nosotros. Porque, como precisó admirablemente Waldo Frank en el lanquete que le ofreciera la Sociedad Argentina de Escritores: "América será obra de los artistas".

No de los intelectuales puros ni de los turbios universitarios, políticos fracasados en las contiendas electorales que ahora tratan de salvar su nombre del olvido por medio de arengas universitarias, "raciales" o socialistas.

José Carlos Mariátegui, como su mensuario "Amauta" es también socialista. Pero un socialista muy distinto de los nuestros. Le preocupan los problemas económicos y políticos tanto como los religiosos y artísticos. Es un hombre de visión amplia y profunda, capaz de disentir con Marx en una defensa del marxismo... El esquema de una explicación de Chaplin que insertamos en esta página, y que pertenece a su próximo libro: "El alma matinal y otras estaciones del espíritu" constituye otra prueba de su libertad creadora. Con todo, Mariátegui es algo más que un simple ensayista literario. Es un "amauta" el mismo es un líder de la juventud de nuestra América, que ha profetizado en estas mismas páginas el resultado de nuestra campaña y el triunfo definitivo de las ideas de Waldo Frank.

Por eso, justamente, terminamos esta nota de reconocimiento y desagravio al compañero peruano por los atropellos de la policía de Lima, que más vale callar, recordando sus palabras: "Diversos signos anuncian la liquidación inminente de la demagogia super-americana, de la declamación ultraista, en que han caído en nuestra América el mesianismo de algunos reformadores políticos y sociales improvisados en las jornadas de la insurrección universitaria y el futurismo de otros tantos poetas, provincianamente persuadidos de la originalidad y creatividad de sus mediocristianos rapsodias de los "ismos" europeos. Esta liquidación nos exonerará del tributo a uno que otro táctico "maestro de la juventud" de gestos y palabras estrictamente entonadas a la más confusa exaltación postbólica; pero nos conducirá en cambio, a una estimación exacta, a una ponderación útil de los hombres que verdaderamente ejercen en nuestra América una función crítica y docente."



UN HOMBRE LIBRE

JOSE CARLOS MARIATEGUI

Un hombre libre y un buen escritor. No es, por cierto, el caso más frecuente en nuestra América. Claro que muchas veces intentamos creer lo contrario. Sobre todo, al tratar de substituir la falsa etiqueta de hispano o latinoamericano por la de libere-americano, como quiere el maestro Sanín Cano. Pero el hombre libre no es neologismo de ninguna latitud geográfica y nace quizás en mayor proporción en los países donde la libertad no es una ley del Estado, para ser una palabra obsesivamente del héroe nacional.

Al contrario, es en los países donde la libertad es menos cantada por los vates oficiales, donde aparece como una idea hecha carne en un hombre. Así en el país de Mr. Hoover, en Waldo Frank. Así en el Perú del Sr. Leguía, en José Carlos Mariátegui.

Los lectores de LA VIDA LITERARIA saben quien es José Carlos Mariátegui, el joven escritor peruano cuyas opiniones hemos destacado muchas veces en estas páginas. Sin embargo, su obra es entre nosotros mucho menos conocida de los jóvenes que la de cierto prestigioso y "revolucionario" arequipeño.

Hace cinco años, Don Leopoldo Lugones, siempre dispuesto a aplaudir el talento de sus adversarios, descubrió en una reciente revista de filosofía, que por otra parte nadie lee, la transcripción de un largo artículo de José Carlos Mariátegui. Y naturalmente, constituyó para nosotros como para el maestro, la revelación de un verdadero escritor, dotado de todas las aptitudes literarias, imprescindibles para hacer obra perdurable.

Desde entonces, somos admiradores de José Carlos Mariátegui y sus amigos personales desde la aparición de "Amauta", la gran revista que él dirige heroicamente, contra todas las asechanzas de un gobierno tiránico.

Esta doble actividad de escritor combatiente, a la vez idealista y realista, destaca singularmente la figura de Mariátegui en el panorama de las letras continentales. De ahí la justeza de una afirmación de nuestro compañero Luis Emilio Soto en el número 12 de LA VIDA LITERARIA.

"El intelectual joven y rebelde a la dictadura es un neologismo que no se registra en España; es de América y se llama Mariátegui, para decirlo con la más procer de las voces".

Quizás el adjetivo "intelectual", tan gastado, no sea el más aplicable a José Carlos Mariátegui, que es ante todo un hombre libre y un artista. Por esto último cuenta precisamente tanto para nosotros. Porque, como precisó admirablemente Waldo Frank en el lanquete que le ofreciera la Sociedad Argentina de Escritores: "América será obra de los artistas".

No de los intelectuales puros ni de los turbios universitarios, políticos fracasados en las contiendas electorales que ahora tratan de salvar su nombre del olvido por medio de arengas universitarias, "raciales" o socialistas.

José Carlos Mariátegui, como su mensuario "Amauta" es también socialista. Pero un socialista muy distinto de los nuestros. Le preocupan los problemas económicos y políticos tanto como los religiosos y artísticos. Es un hombre de visión amplia y profunda, capaz de disentir con Marx en una defensa del marxismo... El esquema de una explicación de Chaplin que insertamos en esta página, y que pertenece a su próximo libro: "El alma matinal y otras estaciones del espíritu" constituye otra prueba de su libertad creadora. Con todo, Mariátegui es algo más que un simple ensayista literario. Es un "amauta" el mismo es un líder de la juventud de nuestra América, que ha profetizado en estas mismas páginas el resultado de nuestra campaña y el triunfo definitivo de las ideas de Waldo Frank.

Por eso, justamente, terminamos esta nota de reconocimiento y desagravio al compañero peruano por los atropellos de la policía de Lima, que más vale callar, recordando sus palabras: "Diversos signos anuncian la liquidación inminente de la demagogia super-americana, de la declamación ultraista, en que han caído en nuestra América el mesianismo de algunos reformadores políticos y sociales improvisados en las jornadas de la insurrección universitaria y el futurismo de otros tantos poetas, provincianamente persuadidos de la originalidad y creatividad de sus mediocristianos rapsodias de los "ismos" europeos. Esta liquidación nos exonerará del tributo a uno que otro táctico "maestro de la juventud" de gestos y palabras estrictamente entonadas a la más confusa exaltación postbólica; pero nos conducirá en cambio, a una estimación exacta, a una ponderación útil de los hombres que verdaderamente ejercen en nuestra América una función crítica y docente."

plin solo fuera capaz de interesarse por la empresa bohémica, romántica, del capitalismo: la de los buscadores de oro. Carlitos podía partir a Alaska, enrolado en la codiciosa y miserable falange de los que salían a descu-



Estudio de expresión

brir el oro con sus manos en la montaña abrupta y nevada. No podía quedarse a obtenerlo, con arte capitalista, del comercio, de la industria, de la bolsa. La única manera de imaginar a Carlitos rico era esta. El final de "Gold Rush", — que algunos hallan vulgar, porque preferían

que Carlitos regresara a su bohemia descañada, — es absolutamente justo y preciso. No obedece únicamente a razones de técnica yanqui.

Toda la obra es un superlativo elemento sentimental erótico interviene en su desarrollo en medida matemática, con rigurosa necesidad artística y biológica. Jim Mc Kay encuentra a Carlitos, su antiguo compañero de ventura y de adversidad, en el instante exacto en que Carlitos, en tensión amorosa, tomara con una energía máxima

En esta obra Chaplin, pues, no sólo se ha apoderado genialmente de una idea artística de su época, sino que la ha expresado en términos de estricta psicología científica. "The Gold Rush" confirma a Freud. Desciende, en cuanto al mito de la tetralogía wagneriana. Artística, espiritualmente, excede, hoy al teatro de Pirandello y a la novela de Proust y de Joyce.

El circo es espectáculo bohemio arte bohemio por excelencia. Por este lado, tiene su primera y más entrañable afinidad con Chaplin. El circo y el cine, de otro lado, acusan un visible parentesco, dentro de su autonomía de técnica y de esencia. El circo, aunque de

manera y con estilos distintos, es movimiento e imágenes como el cine. La pantomima es el origen del arte cinematográfico, mucho por excelencia a pesar del empeño de hacerlo hablar. Chaplin precisamente, procede de la pantomima, o sea del circo. El cinema ha asesinado al teatro, en

cuanto teatro burgués. Contra el circo no ha podido nada. Le ha quitado a Chaplin, artista de cinema, espíritu de circo, en quien está vivo todo lo que de bohémico, de romántico, de nomáde hay en el circo. Bontempelli ha despedido sin cumplimientos al viejo teatro, burgués, literario, palabrero. El viejo circo, en tanto, está vivo, ágil, idéntico. Mientras el teatro necesita reformarse, rehacerse, retornando al "mito" medieval, al espectáculo. No importaría que Jim Mc Kay, plástico, a la técnica agonal y oscurecido su cerebro por el gol-

la resolución de acompañarlo en la busca de la ingenua mina perdida. Chaplin, autor sabe que la exaltación erótica es un estado propicio a la creación, al descubrimiento. Como Don Quijote, Chaplin tiene que enamorarse antes de emprender su temerario viaje Enamorado, vehementemente enamorado, es imposible que Chaplin no halle la mina. Ninguna fuerza, ningún accidente, puede detenerlo. No importaría que la mina no existiera. No importaría que Jim Mc Kay, plástico, a la técnica agonal y oscurecido su cerebro por el gol-

la resolución de acompañarlo en la busca de la ingenua mina perdida. Chaplin, autor sabe que la exaltación erótica es un estado propicio a la creación, al descubrimiento. Como Don Quijote, Chaplin tiene que enamorarse antes de emprender su temerario viaje Enamorado, vehementemente enamorado, es imposible que Chaplin no halle la mina. Ninguna fuerza, ningún accidente, puede detenerlo. No importaría que la mina no existiera. No importaría que Jim Mc Kay, plástico, a la técnica agonal y oscurecido su cerebro por el gol-

la resolución de acompañarlo en la busca de la ingenua mina perdida. Chaplin, autor sabe que la exaltación erótica es un estado propicio a la creación, al descubrimiento. Como Don Quijote, Chaplin tiene que enamorarse antes de emprender su temerario viaje Enamorado, vehementemente enamorado, es imposible que Chaplin no halle la mina. Ninguna fuerza, ningún accidente, puede detenerlo. No importaría que la mina no existiera. No importaría que Jim Mc Kay, plástico, a la técnica agonal y oscurecido su cerebro por el gol-

la resolución de acompañarlo en la busca de la ingenua mina perdida. Chaplin, autor sabe que la exaltación erótica es un estado propicio a la creación, al descubrimiento. Como Don Quijote, Chaplin tiene que enamorarse antes de emprender su temerario viaje Enamorado, vehementemente enamorado, es imposible que Chaplin no halle la mina. Ninguna fuerza, ningún accidente, puede detenerlo. No importaría que la mina no existiera. No importaría que Jim Mc Kay, plástico, a la técnica agonal y oscurecido su cerebro por el gol-

pe que borró su memoria y extravió su camino, se engañase, Carlitos hallaría de todos modos la mina fabulosa. Sus pathos le dá una fuerza suprarreal. La avalancha, el vendaval, son impotentes para deponerlo. En el borde de un precipicio, tendrá sobrada energía para rechazar la muerte, y dar un volatin sobriamente. Tiene que regresar de este viaje millonario, y quién podría ser dentro de la contradicción de la vida el compañero lógico de su aventura victoriosa? ¿Quién sino este Jim Mc Kay, este tipo feroz, brutal, absoluto de buscador de oro que, desesperado de hambre en la montaña, quiso un



Cómo lo habría pintado el Greco

En esta obra Chaplin, pues, no sólo se ha apoderado genialmente de una idea artística de su época, sino que la ha expresado en términos de estricta psicología científica. "The Gold Rush" confirma a Freud. Desciende, en cuanto al mito de la tetralogía wagneriana. Artística, espiritualmente, excede, hoy al teatro de Pirandello y a la novela de Proust y de Joyce.

El circo es espectáculo bohemio arte bohemio por excelencia. Por este lado, tiene su primera y más entrañable afinidad con Chaplin. El circo y el cine, de otro lado, acusan un visible parentesco, dentro de su autonomía de técnica y de esencia. El circo, aunque de

manera y con estilos distintos, es movimiento e imágenes como el cine. La pantomima es el origen del arte cinematográfico, mucho por excelencia a pesar del empeño de hacerlo hablar. Chaplin precisamente, procede de la pantomima, o sea del circo. El cinema ha asesinado al teatro, en

cuanto teatro burgués. Contra el circo no ha podido nada. Le ha quitado a Chaplin, artista de cinema, espíritu de circo, en quien está vivo todo lo que de bohémico, de romántico, de nomáde hay en el circo. Bontempelli ha despedido sin cumplimientos al viejo teatro, burgués, literario, palabrero. El viejo circo, en tanto, está vivo, ágil, idéntico. Mientras el teatro necesita reformarse, rehacerse, retornando al "mito" medieval, al espectáculo. No importaría que Jim Mc Kay, plástico, a la técnica agonal y oscurecido su cerebro por el gol-

la resolución de acompañarlo en la busca de la ingenua mina perdida. Chaplin, autor sabe que la exaltación erótica es un estado propicio a la creación, al descubrimiento. Como Don Quijote, Chaplin tiene que enamorarse antes de emprender su temerario viaje Enamorado, vehementemente enamorado, es imposible que Chaplin no halle la mina. Ninguna fuerza, ningún accidente, puede detenerlo. No importaría que la mina no existiera. No importaría que Jim Mc Kay, plástico, a la técnica agonal y oscurecido su cerebro por el gol-

la resolución de acompañarlo en la busca de la ingenua mina perdida. Chaplin, autor sabe que la exaltación erótica es un estado propicio a la creación, al descubrimiento. Como Don Quijote, Chaplin tiene que enamorarse antes de emprender su temerario viaje Enamorado, vehementemente enamorado, es imposible que Chaplin no halle la mina. Ninguna fuerza, ningún accidente, puede detenerlo. No importaría que la mina no existiera. No importaría que Jim Mc Kay, plástico, a la técnica agonal y oscurecido su cerebro por el gol-

la resolución de acompañarlo en la busca de la ingenua mina perdida. Chaplin, autor sabe que la exaltación erótica es un estado propicio a la creación, al descubrimiento. Como Don Quijote, Chaplin tiene que enamorarse antes de emprender su temerario viaje Enamorado, vehementemente enamorado, es imposible que Chaplin no halle la mina. Ninguna fuerza, ningún accidente, puede detenerlo. No importaría que la mina no existiera. No importaría que Jim Mc Kay, plástico, a la técnica agonal y oscurecido su cerebro por el gol-

la resolución de acompañarlo en la busca de la ingenua mina perdida. Chaplin, autor sabe que la exaltación erótica es un estado propicio a la creación, al descubrimiento. Como Don Quijote, Chaplin tiene que enamorarse antes de emprender su temerario viaje Enamorado, vehementemente enamorado, es imposible que Chaplin no halle la mina. Ninguna fuerza, ningún accidente, puede detenerlo. No importaría que la mina no existiera. No importaría que Jim Mc Kay, plástico, a la técnica agonal y oscurecido su cerebro por el gol-

la resolución de acompañarlo en la busca de la ingenua mina perdida. Chaplin, autor sabe que la exaltación erótica es un estado propicio a la creación, al descubrimiento. Como Don Quijote, Chaplin tiene que enamorarse antes de emprender su temerario viaje Enamorado, vehementemente enamorado, es imposible que Chaplin no halle la mina. Ninguna fuerza, ningún accidente, puede detenerlo. No importaría que la mina no existiera. No importaría que Jim Mc Kay, plástico, a la técnica agonal y oscurecido su cerebro por el gol-

la resolución de acompañarlo en la busca de la ingenua mina perdida. Chaplin, autor sabe que la exaltación erótica es un estado propicio a la creación, al descubrimiento. Como Don Quijote, Chaplin tiene que enamorarse antes de emprender su temerario viaje Enamorado, vehementemente enamorado, es imposible que Chaplin no halle la mina. Ninguna fuerza, ningún accidente, puede detenerlo. No importaría que la mina no existiera. No importaría que Jim Mc Kay, plástico, a la técnica agonal y oscurecido su cerebro por el gol-

la resolución de acompañarlo en la busca de la ingenua mina perdida. Chaplin, autor sabe que la exaltación erótica es un estado propicio a la creación, al descubrimiento. Como Don Quijote, Chaplin tiene que enamorarse antes de emprender su temerario viaje Enamorado, vehementemente enamorado, es imposible que Chaplin no halle la mina. Ninguna fuerza, ningún accidente, puede detenerlo. No importaría que la mina no existiera. No importaría que Jim Mc Kay, plástico, a la técnica agonal y oscurecido su cerebro por el gol-

La oposición de idiomas, de raza, de espíritus, no tiene ningún sentido decisivo. Es riiculo hablar todavía del contraste entre una América sajona materialista y una América latina idealista, entre una Roma rubia y una Grecia pálida. Todos estos son tópicos irremisiblemente desacreditados. El mito de Rodó no obra ya — no ha obrado nunca — útil y fecundamente sobre las almas

Descartemos, inexorablemente, todas estas caricaturas y simulacros de ideologías y hagamos las cuentas, sería y francamente, con la realidad.

AMAUTA

AMAUTA

TRASTO VIEJO

Y a suera — y cerrada la puerta del... Visto como se va el tiempo...

Humillado su brío, el perro lo siguió... Entre los ríos 1585 y Corrientes 1543.

Marta Brunet... El perro lo siguió... Entre los ríos 1585 y Corrientes 1543.

DOS LIBROS DE CUENTOS DE GUILLERMO ESTRELLA

EL DUENO DEL INCENDIO

LOS EGOISTAS

BABEL EN TODAS LAS LIBRERIAS

EDUARDO URIBE JAZZ CRIOLLA

ARTURO GIMENEZ PASTOR HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

TRES NOVELAS DEL PLATA

ARTURO GIMENEZ PASTOR HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

TRES NOVELAS DEL PLATA

EDUARDO URIBE JAZZ CRIOLLA

ARTURO GIMENEZ PASTOR HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

TRES NOVELAS DEL PLATA

MOMENTO OPACO

Por NELSON HIMIOB... Los labios torcan a soldarse... El enfermo se levanta...

Humillado su brío, el perro lo siguió... Entre los ríos 1585 y Corrientes 1543.

Marta Brunet... El perro lo siguió... Entre los ríos 1585 y Corrientes 1543.

DOS LIBROS DE CUENTOS DE GUILLERMO ESTRELLA

EL DUENO DEL INCENDIO

LOS EGOISTAS

BABEL EN TODAS LAS LIBRERIAS

EDUARDO URIBE JAZZ CRIOLLA

ARTURO GIMENEZ PASTOR HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

TRES NOVELAS DEL PLATA

EDUARDO URIBE JAZZ CRIOLLA

ARTURO GIMENEZ PASTOR HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

TRES NOVELAS DEL PLATA

EDUARDO URIBE JAZZ CRIOLLA

ARTURO GIMENEZ PASTOR HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

ANGUSTIAS

Por el cambio errático de pletoras... Los labios torcan a soldarse... El enfermo se levanta...

Humillado su brío, el perro lo siguió... Entre los ríos 1585 y Corrientes 1543.

Marta Brunet... El perro lo siguió... Entre los ríos 1585 y Corrientes 1543.

DOS LIBROS DE CUENTOS DE GUILLERMO ESTRELLA

EL DUENO DEL INCENDIO

LOS EGOISTAS

BABEL EN TODAS LAS LIBRERIAS

EDUARDO URIBE JAZZ CRIOLLA

ARTURO GIMENEZ PASTOR HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

TRES NOVELAS DEL PLATA

EDUARDO URIBE JAZZ CRIOLLA

ARTURO GIMENEZ PASTOR HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

TRES NOVELAS DEL PLATA

EDUARDO URIBE JAZZ CRIOLLA

ARTURO GIMENEZ PASTOR HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

VACACIONES FORZOSAS

A pesar del año y medio de lucha... Los labios torcan a soldarse... El enfermo se levanta...

Humillado su brío, el perro lo siguió... Entre los ríos 1585 y Corrientes 1543.

Marta Brunet... El perro lo siguió... Entre los ríos 1585 y Corrientes 1543.

DOS LIBROS DE CUENTOS DE GUILLERMO ESTRELLA

EL DUENO DEL INCENDIO

LOS EGOISTAS

BABEL EN TODAS LAS LIBRERIAS

EDUARDO URIBE JAZZ CRIOLLA

ARTURO GIMENEZ PASTOR HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

TRES NOVELAS DEL PLATA

EDUARDO URIBE JAZZ CRIOLLA

ARTURO GIMENEZ PASTOR HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

TRES NOVELAS DEL PLATA

EDUARDO URIBE JAZZ CRIOLLA

ARTURO GIMENEZ PASTOR HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

Notas y Notabilidades

MAS DE CIEN ESCRITORES AMERICANOS... Los labios torcan a soldarse... El enfermo se levanta...

Humillado su brío, el perro lo siguió... Entre los ríos 1585 y Corrientes 1543.

Marta Brunet... El perro lo siguió... Entre los ríos 1585 y Corrientes 1543.

DOS LIBROS DE CUENTOS DE GUILLERMO ESTRELLA

EL DUENO DEL INCENDIO

LOS EGOISTAS

BABEL EN TODAS LAS LIBRERIAS

EDUARDO URIBE JAZZ CRIOLLA

ARTURO GIMENEZ PASTOR HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

TRES NOVELAS DEL PLATA

EDUARDO URIBE JAZZ CRIOLLA

ARTURO GIMENEZ PASTOR HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

TRES NOVELAS DEL PLATA

EDUARDO URIBE JAZZ CRIOLLA

ARTURO GIMENEZ PASTOR HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

A LA MANERA DE

Los dibujos de Carlos Caplin... Los labios torcan a soldarse... El enfermo se levanta...

Humillado su brío, el perro lo siguió... Entre los ríos 1585 y Corrientes 1543.

Marta Brunet... El perro lo siguió... Entre los ríos 1585 y Corrientes 1543.

DOS LIBROS DE CUENTOS DE GUILLERMO ESTRELLA

EL DUENO DEL INCENDIO

LOS EGOISTAS

BABEL EN TODAS LAS LIBRERIAS

EDUARDO URIBE JAZZ CRIOLLA

ARTURO GIMENEZ PASTOR HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

TRES NOVELAS DEL PLATA

EDUARDO URIBE JAZZ CRIOLLA

ARTURO GIMENEZ PASTOR HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

TRES NOVELAS DEL PLATA

EDUARDO URIBE JAZZ CRIOLLA

ARTURO GIMENEZ PASTOR HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA



Alberto Laurora... Los labios torcan a soldarse... El enfermo se levanta...



Alberto Laurora... Los labios torcan a soldarse... El enfermo se levanta...



Para el CANSANCIO CEREBRAL... y el dolor de cabeza con decaimiento, causados por el trabajo mental...

Alivia rápidamente y levanta las fuerzas, devolviendo así el bienestar general... BABEL \$2 m/n.

CINEMUNDIAL advertisement with image of a person and text: 'La Revista más completa en su género... BABEL \$2 m/n.'

CAFIASPIRINA advertisement with image of a box and text: 'Alivia rápidamente y levanta las fuerzas... BABEL \$2 m/n.'

A LOSESTUDIANTES Y PROFESORES advertisement with text: 'RECOMENDAMOS PREPARAR LOS EXAMENES DE LITERATURA CON EL MANUAL DE HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA... BABEL \$3 m/n.'

NUEVA LIBRERIA "ANACONDA"

CORRIENTES 1543 - U. T. 38 Mayo 4301 - BUENOS AIRES

LOS MEJORES LIBROS DE LOS MEJORES ESCRITORES

Liquidación definitiva de todas las obras publicadas por las grandes editoriales españolas:

América, Atenea, Araluce, Ayacucho, Biblioteca Nueva, Bally y Ballere, Bauxa, Caro Raggio, Calpe, Cervantes, España Moderna, Feliú y Susana, Gilly, Granada, Jorro, La Lectura, Mundo Latino, Montaner y Simón, Prometeo, Pueyo, Renacimiento, Residencia de Estudiantes, Rivadeneyra, Adrian Romo, Salvat, Sanz Calleja, Sociedad General de Publicaciones, etc., etc.

CUALQUIER LIBRO ESPAÑOL A 0.20 LA PESETA -- DESCUENTO 20 % EN LOS LIBROS NACIONALES

UNA MUESTRA DE LIBROS A 0.90 Cts.

Araquistán, Luis — Remedios heroicos — (Drama)
 Armas, José de — El Quijote y su época.
 Alas, Leopoldo — (Clarín) — Doctor Sutilis.
 Asorin — Un pueblecito.

GALDOS
 — Castilla.
 — De Granada a Castelar.
 — Fantasías y Devaneos.
 — Paris, bombardeado y Madrid, sentimental.
 — Rivas y Larra.

Arconada, M. — En torno a Debussy.
 Bazin, René — Los Oberlé.
 — Los Noellet.
 — La barrera.
 Bourget, Paul — Mentiras.
 Becquer, Gustavo Adolfo — San Juan de los Reyes
 Blanco Fombona, R. — El hombre de oro.
 — Pequeña ópera lírica — Trovas y trovadores.

Boedo, Fernando — Contra — Quijote.
 Benavente, Jacinto — Acotaciones 1a. serie.
 — Sobremesa, 1a. serie.
 — Sobremesa, 2a. serie.
 — Sobremesa, 3a. serie.
 — Sobremesa, 4a. serie.
 — Sobremesa, 5a. serie.
 — Sobremesa, 6a. serie.
 — Teatro — Tomos II, III, V, VI, VIII, IX, X, XII, XIV, XV, XVIII, XIX, XXV, XXVI.

Bergson, Enrique — Materialismo actual.
 Bjornson — La pescadora.
 Bobadilla, Emilio (Fray Candil) — Con la capucha vuelta
 — Bulevar arriba, bulevar abajo.

Baig Baños, Aurelio — Al margen de una obra interesantísima — Rodriguez Marin, documentado cervantino. Contiene 410 documentos cervantinos.

Bourget (Paul), Benoit (Pierre), D' Huville (Gerard) y Duvernois (Henri) — La novela de los cuatro.
 Brillat — Savarin — Clásicos de la mesa. La fisiología del buen gusto.

Bujarin, N. — El A. B. C. del comunismo.
 Bernal, Emilia — Layka Froyka.
 Bernard, Tristán — Secreto de estado.
 — Un hijo prodigo.

Gansinos — Assens, R. — La Madona del carousel.
 — El divino fracaso.
 — En la tierra florida.
 — Ética y estética de los sexos.

Camba, Francisco — El amigo Chirel.
 — La noche mil y dos
 Casanova, Sofia — Crónicas de la guerra.
 — De la revolución rusa.
 Cepador y Frauca, Julio — Mirando a Loyola.

Camin, Alfonso — De la Austria simbólica y nuevos poemas.
 Castro, Americo — Lope de Vega.
 Cayia, Mariano de — Chácharas.
 Coopé, Francisco — Pecado de juventud.
 Carrère, Emilio — La amazopa.
 — El caballero de la muerte.
 — La canción de las horas.
 — Dietario sentimental.
 — El divino amor humano.
 — Nocturnos de Otoño.
 — Románticas y otros poemas.
 — Las ventanas del misterio.
 — Del amor, del dolor y del misterio.
 — La voz de la conseja.

Calleja, Rafael — Rusia.
 Dario, Rubén — Opiniones.
 — Autobiografía.
 — Cabezas.
 — España contemporánea.
 — Letras.
 — Opiniones.
 — Peregrinaciones.
 — Prosa dispersa.
 — Viaje a Nicaragua.

Deschanet, Emilio — Las cortesanas griegas.
 Daireaux, Max — El gaucho (Novela).
 Daudet — Mujeres de artistas.
 — Roberto Helmont.

Dicenta, Joaquín (h.) — Héroe.
 Donoso, Armando — La sombra de Goethe.
 D' Ors, Eugenio — Los diálogos de la pasión meditabunda
 — Europa.
 — Hambre.
 — U - turn - it.
 — El viento de Castilla.

Estrada, Angel (h.) — Trozos selectos.
 Emerson, R. Waldo — Historia y Política.
 Eisner, Kurt — La revolución alemana.
 Foppa, Tito Livio — La tragedia mejicana.
 Francés, José — Año artístico — Años 1915; 1916, 1917, 1918, 1919, 1920, 1921, 1922.
 Goncourt — Las actrices del siglo XVIII — La Clarion.
 Gómez Baquero, E. (Andrenio) — De Gallardo a Unamuno.

Gómez Carrillo, E. — Flores de penitencia.
 — El libro de las mujeres.
 — Literaturas exóticas.
 — Primeros estudios cosmopolitas.
 — La sonrisa de la esfinge.
 — Tres novelas inmorales.
 — Jerusalén.
 — Segundo libro de las mujeres.
 — Safo, Friné y otras seductoras.
 — Treinta años de mi vida (En plena bohemia).

Gómez de la Serna, Ramón — La malicia de las acacias.
 Gómez de Avellaneda, Gertrudis — Sáb.

García Calderón, Francisco — Dilema de la gran. — Profesores de idea
 — lismo.
 — Frases célebres de grandes
 — muestros.
 — Frases célebres de militares
 — Frases célebres de políticos
 — La política pintoresca
 (Más de cien anécdotas).

García Godoy E. — Americanismos literarios.
 — Literatura americana de nuestros
 — días.

Gautier, Judith — Princesas de amor.
 Giraldo, Alberto — Sus mejores cuentos.
 Gutiérrez Majera, M. — Cuentos color de humo y cuen-
 — tos frágiles.

Grau Jacinto — En lldaria (Comedia).
 Hampson, W. — Paradojas de la naturaleza y de la
 — ciencia.

Hermant, Abel — La famosa comedianta.
 — Trenes de lujo.
 — El proceso del muy honorable Lord

Huymans, J. K. — Vida de Santa Liduina.
 Hispano, Carmelo — Historia secreta de Bolívar.
 Pereyra, Carlos — La obra de España en América.
 Valera, Juan — Crítica literaria — I.
 — Crítica literaria — II.

Ugarte, Manuel — El crimen de las máscaras.
 Unamuno, Miguel — Ensayos. Tomo VI.
 Moreno Villa, J. — Patrañas — Cuentos.
 Posada Adolfo — Para América desde España.
 Miomandre, Francis — El becerro de oro y la vaca ra-
 — biosa.

Rosny, J. H. — La imperiosa bondad.
 Valle Inclán Ramón del — Farsa de la enamorada del
 — Rey.

Más, José — La bruja.
 Pachkin — El bandido Dubrovsky.
 Torri Julio — Ensayos y poemas.
 Pardo Bazán, Emilia — La revolución y la novela en Rusia
 Verdaguer, Mario — La isla del oro (novela).
 Queiroz Eca de — Cartas de Inglaterra.
 — Ecos de Paris.

Rodenbach Jorge — La ciudad de las aguas muertas.
 Ruskin John — La Biblia de Amiens.
 Shakespeare — Domando la tarasca.
 Stevenson, Roberto L. — Las tribulaciones de un joven
 — indolente.

Texeira de Pascoes — Regreso del Paraíso.
 Tharau Jerome y Juan — Dingley, el ilustre escritor.
 Urbina Luis G. — Antología romántica.
 Valle Inclán Ramón del — Farsa y licencia de la reina
 — castiza.

Willy, Collete — Retiro sentimental.
 — La vagabunda.
 — El zorro enamorado.

Zulueta Luis de — La oración del incrédulo.

SOLICITE EL CATALOGO GENERAL

NUEVA LIBRERIA "ANACONDA"

CORRIENTES 1543